

VELADAS

del

ATENEO



SANTIAGO DE CHILE
IMPRESA I ENCUADERNACION UNIVERSITARIA
DE S. A. GARCÍA VALENZUELA
MERCED 814

—
1906.

CÁRLOS PEZOA VELIZ

Pancho i Tomas



Pancho i Tomas

Pancho, el hijo del labriego,
i su hermano el buen Tomas
serán hombrecitos luego:
Pancho será peon del riego
i su hermano capataz.

Porque los chicos son guapos
de talladura i de piel:
viven como unos gazapos
entre un bosque hecho guiñapos
o algun llano sin dintel.

O montados en el anca
frescachona i montaraz
de alguna arisca potranca
que ha crecido en la barranca
sobre la avena feraz.

¡Son ya mozos! Pancho lleva
cumplidos veinte i un mes.
Es un mozo a toda prueba:
¡no hai bestia por terca i nueva
que no sepa quién Pancho es!

Porque el muchacho es bravío;
rubio como es el patron;
como él detesta el bohío;
ama el poncho, el atavío,
i usa un corvo al cinturon.

¡Ah, qué cosas las de Pancho!
¡Qué alegrote i qué feraz!
¡Cómo se alborozaba el rancho
cuando echa a una moza el gancho
en una frase mordaz!

¡Qué continente! Es el vivo
retrato del buen patron;
como él, nervioso i activo,
jesto brusco i agresivo,
pendenciero i socarron.

Tomas cumplió los veintiuno,
pero no es mozo de lei;
es honrado cual ninguno,
ni es pendenciero ni es tuno,
pero es fuerte como un buei.

I su hondo deseo fragua
una dicha que es mejor:
tener chacra, un surco de agua,
una mujer, una guagua...
¡todo un ensueño de amor!

Ama el rancho, las faenas;
ama el rancho, la mujer...
A veces le asaltan penas
si las tierras no son buenas,
si el agua tarda en caer.

I así los dos muchachones
viven en juerga feliz:
Pancho hondea a los gorriones;
Tomas canta... Sus canciones
huelen a trigo i maiz.

Pancho es alegre. Su frase
lleva el chiste i la intencion;
su frase, robusta nace
i en risotadas deshace
su endiablada perversion.

Tomas, bonachon, sumiso,
monta en precoz gravedad,
si Pancho horada el carrizo
o si atrapa de improviso
fruta de ajena heredad.

Pancho corre. Tomas mira
crecer al viento la col;
Pancho abrupto monta en ira
si el pobre Tomas suspira
en la caida del sol...

I en la noche Pancho se echa
sobre el colchon de maiz.
El viejo habla de otra fecha...
Tomas lo sigue, repecha
otra edad i otro pais.

Otro pais en que hai reyes
bondadosos i en que hai bien,
vacas encantadas, bueyes
de oro, pastores i greyes
con astas de oro tambien.

I en que no hai mejillas flacas,
ni hombres que ultrajados son;
i en que hacen mil alharacas,
chicos, trigales i vacas
en eterna floracion.

I en que el labrador, buen amo
i siervo de sí mismo es,
i en que la encina, el retamo
sólo se entrega al reclamo
del que la encontró al traves.

Luego Tomas se va al lecho
i el viejo i todos en pos:
todos miran hácia el techo;
i, las manos en el pecho,
cuentan sus penas a Dios.

I pasa un día, otro día,
otra semana i un mes;
pasa un tiempo de alegría,
otro de melancolía,
i otra alegría despues.

I pasa un año i otro año,
otro año mas, i otro mas...
Pancho siempre alegre, estraño;
el viejo hablando de antaño
i oyendo absorto Tomas...

La tierra es siempre fecunda,
duro el amo, manso el buei;
su testa meditabunda
se hunde en la huella profunda
del pastor i de su grei.

Como si eterno desdoro
le hiciera por siempre andar
en busca de algo incoloro:
una hembra, un potrero de oro
que viera en sueños pasar...

La tierra es siempre robusta;
el amo siempre es señor
bajo la herencia vetusta:
siempre el peon bajo la fusta,
la oveja bajo el pastor.

Pancho ha crecido en la brega
como un potro, brusco, audaz;
Tomas el terruño riega...
(El amo ha dicho en la siega
que lo haria capataz).

Tomas es padre. Un año hace
que Teodora es su mujer:
un rancho, un niño que nace...
Cerca un corderillo pace...
¡Todo un ensueño de amor!

Pancho es un mozo bizarro,
vicioso, alegre i mordaz;
gusta el licor i el cigarro...
(¡I hasta haria un despilfarro
por la mujer de Tomas!)

Porque ésta que es moza guapa
revoltosa í de intencion,
a todo el mundo se atrapa;
i de sus ojos se escapa
algo como una cancion.

I por eso Pancho ronda
su rancho al anochecer;
i cuando ella va a la fonda
Pancho convida a una ronda
por Tomas i su mujer.

¡Ah, qué cosas las de Pancho!
El es mozo i ella es mas:
los dos se tienden el gancho...
¡No hai en la comarca un rancho
como el rancho de Tomas!

I mientras Tomas trabaja
Pancho llega. I si ella ve,
vuelve el caballo, lo ataja
i hace cantar la rodaja
en la espuela de plaqué.

¡Qué garbo! El mozo es bravío
rubio como es el patron;
sus ojos destellan brío,
ama el poncho, el atavío
i usa un corvo al cinturon.

I su ademan que perturba
i sus ojazos de curva
noble, su porte, su tez,
son bellos. Su frase turba...
¡Vaya un muchachon cortes!

No es humilde su aparejo;
no es rústica su espresion,
ni es campesino el gracejo
con que se burla del viejo,
sério, brusco i socarron.

I como es igual al amo
todos preguntan por qué...
¡Decid al leño, al retamo,
de dónde ha venido el gamo
de alto cuerno i ájil pié!

El mozo entra... Afuera hai ruidos
tristones. Canta un gorrion
e imperceptibles tañidos
hablan de insectos perdidos
comos ecos de una cancion.

Los jilgueros revoltosos
i hasta un errabundo tril,
cantan versos olorosos
en los troncos achacosos
o en la viña juvenil,

Allá léjos los ganados
guia un muchacho pastor
por los potreros hastiados...
Los bosques ensimismados
beben con ánsia el calor.

I un riachuelo clandestino
se queja... Allá una perdiz...
I léjos hai un espino
i un jilguero campesino
que se oculta en el maiz.

¡Pobre Tomas! Pancho toma
fruta de ajena heredad.
Pobre! En la vecina loma
se ha perdido una paloma...
¡Aves del bosque, llorad!

¡Nunca el agua que se estanca
junto al rancho del peñon
borboteará en la barranca
que vió pan i leche blanca
en la mesa del peon!

La labranza ni el sosiego
nunca, nunca volverán...
ni sus noches de labriego,
ni su mesa junto al fuego
ni sus charlas junto al pan.

Todo se irá. La faena,
el rancho, la ágil mujer...
Labriegos de faz morena,
¡llorad, llorad por la pena
de Tomas i su mujer!

¡Nunca el agua que se estanca
junto al rancho del peñon
borboteará en la barranca
que vió pan i leche blanca
en la mesa del peon!

I pasa un dia, otro dia,
otra semana i un mes...
La noche impasible i fria
deja su melancolía
sobre los campos en mies.

I pasa un año i otro año;
otro año mas i otro mas
hallan al peon siempre huraño...
El viejo no habla de antaño
porque ha tiempo duerme en paz.

La tierra siempre es fecunda,
duro el amo, manso el buei;
su testa meditabunda
se hunde en la huella profunda
del pastor i de su grei.

Como si olfateara el paso
de aquel alegre peon,
de aquel mozo, de aquel huaso
que usaba en la bestia el lazo
i un puñal al cinturon.

¿Dónde está? Cuatro años idos...
La guerra... Morir, matar...
Una tarde los bandidos
de kepí i dorman vestidos
asolaron el lugar.

Pancho se fué. Los sarjentos
daban órden de partir;
iban cantando. Los vientos
repetian los lamentos
de las madres. ¡A morir!

¿Por qué la guerra? La tierra
no es de Pedro ni es de Juan.
Desde el mar hasta la sierra
el amo es dueño. A la guerra
los amos no van, no van..

I los hombres que peleamos
de esta i otra patria son
todos víctimas con amos...
Somos pobres. Nos amamos
i peleamos en la accion.

...Pancho, el hijo del labriego,
i su hermano el buen Tomas
llegarán a ancianos luego;
ni Pancho fué peon del riego
ni su hermano capataz.

Pancho es un hombre aun guapo
i hace vida de cuartel:
ama el dorman i el guñapo:
en Tacna sostuvo el trapo
i salvó a su coronel!

Es un sarjento aguerrido
i usa sable al cinturón.
El buen Tomas ha caído..
Torvo, enjuto i carcomido
ha caído en la inacción.

I pasa un año i otro año,
otro año mas i otro mas...
Tomas vive viejo, huraño;
el viejo no habla de antaño
porque ha tiempo duerme en paz.

Duerme... la tierra le oculta...
Duerme Teodora... Dormid!
Dormid que el tiempo os sepulta!
Jente pobre, vieja, inculta,
mejor es morir... Morid!

La noche, la sombra, el frio,
la torrentera, el peñon
donde envejece el bohío...
La queja eterna del rio,
la montaña en oracion.

Todo le habla! Tomas llora...
la casa en que el amo mora
se alza. Su provocadora
techumbre suda crueldad!...

Las ruinas de hoscas tapias
se enfantasman... Un torreon
canta diez golpes iguales:
Los profundos matorrales
prestan estraña atencion...

Duerme el viejo... Tambien ella!
Ella, el hijo, su niñez;
Tomas llora. Allá una estrella...
¿Cuándo hallar la dicha aquella?
El viento sopla: despues...

